# A falta de Flora...

CAMILO MARKS

A juzgar por artículos de prensa, Mario Vargas Llosa llevaba años planeando una novela basada en la vida de la insigne anarquista franco-peruana Flora Tristán. Mientras el proyecto maduraba y los admiradores del gran narrador esperaban ese libro, fueron viendo la luz títulos como *Lituma en los Andes*, *Los cuadernos de don Rigoberto* y *La fiesta del chivo*, narración que asombró al mundo, comparable con los mejores textos de Vargas Llosa. No se pueden escribir obras maestras todos los años y es injusto medir *El paraíso en la otra esquina* con la vara tan alta de *La fiesta...* u otros relatos de quien, como pocos, representa hoy, sin ninguna duda, la excelencia del género novelístico en nuestra lengua.

Tal vez porque ahora último se han publicado numerosas biografías de Flora Tristán, Vargas Llosa escogió una vía indirecta para abordar al personaje. *El paraíso...* se centra en la etapa final de la existencia de Flora (1844) y en la década más productiva de su nieto, el celebérrimo pintor Paul Gauguin. Esto es una simplificación pues, con su habitual seguridad estilística, el prosista nos entrega una visión íntegra de estos dos seres únicos, ligados entre sí, más que por lazos de sangre, por la radicalidad absoluta de sus concepciones, en un caso sobre la política y en el otro, acerca del arte. Así, mientras Flora se dio en cuerpo y alma a la liberación de los obreros y las mujeres, Gauguin murió intentando plasmar a la tela motivos inéditos en la pintura occidental. Abuela y nieto son, entonces, encarnaciones vivientes del siglo de las utopias.

EL PARAÍSO EN LA OTRA ESQUINA. Mario Vargas Llosa. Alfaguara. 485 págs.

*El paraíso...* no podría leerse como dos historias separadas por tres generaciones. Sin embargo, Vargas Llosa es un creador nato del mundo político y resultan evidentes la desenvoltura y el aplomo con los que trata a Flora Tristán. Junto a ella, revive la época de oro del socialismo europeo, es decir, la fase previa al marxismo, así como un incipiente feminismo. El peruano parece haber nacido en medio de saintsimonianos, fourieristas, icarianos y despliega pasmosos conocimientos en torno a los distintos movimientos emancipadores durante la primera mitad del siglo XIX. Pero, como supremo artífice narrativo, las ideas sólo le importan en la medida de los actores y los hechos que protagonizan. Y Flora Tristán, quien vivió apenas 41 heroicos años, se roba la película por la espectacularidad de su biografía.

En cambio, las páginas dedicadas a Paul Gauguin son menos cautivadoras. A lo mejor se ha escrito demasiado sobre él, se han hollywoodizado sus características individuales o quizá sea difícil decir algo nuevo sobre un genio de la plástica reproducido hasta la saciedad. En todo caso, Vargas Llosa logra, por momentos, el cuasi milagro de volver a acercarnos al proceso creativo de alguien tan architrillado, que siempre bordea el lugar común. Considerando que *El paraíso...* está dividido, en mitades iguales, para Flora y para Gauguin, se trata de una conquista literaria notable. Con todo, uno lamenta que *El paraíso...* no haya sido el volumen definitivo sobre la egregia mujer. Como sea, a falta de Flora Tristán, nunca está de más algo de Paul Gauguin.

**A falta de Flora -- [artículo] Camilo Marks.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Marks, Camilo, 1945-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

A falta de Flora -- [artículo] Camilo Marks. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

Biblioteca Nacional Digital

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa